

Treball de fi de grau

Títol

**Periodismo social y la técnica del retrato: una aplicación práctica en el proyecto
'Desdibujando el círculo'**

Autor

Oriol Soler Pablo

Autor

Montserrat Llinés Soler

Grau

Periodisme

Data

13/06/2014

Facultat de Ciències de la Comunicació

Full Resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau: Periodismo social y la técnica del retrato: una aplicación práctica en el proyecto 'Desdibujando el círculo'

Autor/a: Oriol Soler Pablo

Tutor/a: Montserrat Llinés Soler

Any: 2014

Titulació: Periodisme

Paraules clau (mínim 3)

Català: periodisme, societat, exclusió social

Castellà: periodismo, sociedad, exclusión social

Anglès: journalism, society, social exclusion

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català: El Treball de Fi de Grau consisteix en explicar la vida de tres persones que pertanyen a col·lectius estigmatitzats com a exclosos socials, però que per la seva manera de viure no poden ser considerats com a tal. Els protagonistes pertanyen, o han estat en algun moment, al món de la discapacitat, la prostitució i els sense sobre. Per construir els relats s'utilitza la tècnica del retrat, una barreja entre entrevista i narrativa amb influències del Nou Periodisme nord-americà dels anys 60' i 70' i alguns retratistes catalans. Per la metodologia i el desenvolupament el treball han estat decisius referents com Gay Talese, Manuel Vázquez Montalbán o Manuel Vicent.

Castellà: El trabajo de Fin de Grado consiste en contar la vida de tres personas que pertenecen a colectivos estigmatizados como excluidos sociales, pero que por su forma de vivir no pueden ser considerados como tal. Los protagonistas pertenecen, o han pertenecido, al mundo de la discapacidad, la prostitución o los sin techo. Para construir los relatos se usa la técnica del retrato, una mezcla entre entrevista y narrativa con influencias del Nuevo Periodismo norteamericano de los años 60' y 70' y algunos retratistas catalanes. Para la metodología y el desarrollo del trabajo han sido decisivos referentes como Gay Talese, Manuel Vázquez Montalbán o Manuel Vicent.

Anglès This Final paper pretend to describe the lives of three people belonging to stigmatized groups as social excluded, but their way of life cannot be considered as such. The protagonists belong, or have belonged, to the world of disability, prostitution or the homeless. The writing was doing through the technique of portrait with influences of American New Journalism of 60 'and 70' and some catalan portraits. Gay Talese, Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Vicent Josep Pla Juan Jose Millas have had highly influential on this paper.

Facultat de Ciències de la Comunicació

Compromís d'obra original*

L'ESTUDIANT QUE PRESENTA AQUEST TREBALL DECLARA QUE:

1. Aquest treball és original i no està plagiat, en part o totalment
2. Aquestes fonts han estat convenientment citades i referenciades
3. Aquest treball no s'ha presentat prèviament a aquesta Universitat o d'altres

À

I perquè així consti, afegeix a aquesta plana el seu nom i cognoms i la signatura:

Oriol Soler Pablo

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Oriol Soler Pablo". The signature is fluid and cursive, with a prominent vertical stroke at the top left.

*Aquest full s'ha d'imprimir i lliurar una còpia en mà al tutor abans la presentació oral

El trabajo consta de dos partes diferenciadas: el proyecto en sí y la memoria académica. La parte que sigue es la justificación del trabajo, la explicación de los referentes y la metodología utilizada para llevar a cabo el proyecto. *Desdibujando el círculo* es el trabajo real, al que se han dedicado prácticamente todas las horas de elaboración de este Trabajo de Fin de Grado. *Desdibujando el círculo* son tres historias de tres personas que pertenecen o han pertenecido a grupos sociales tremadamente estigmatizados: discapacitados, prostitutas y sintecho. Sus historias rompen tabúes, se alejan de los tópicos y no buscan la lágrima fácil para emocionar al lector, sino que pretenden ser un ejercicio de aproximación a sus vidas, con nombre y apellido. No se pretende universalizar su vida, ni que sean un reflejo de los grupos a los que pertenecen. Para contar sus historias se ha utilizado la técnica del retrato, un estilo a medio camino entre la entrevista y la narrativa inspirada en el Nuevo Periodismo norteamericano de los años 60' y 70'. Debido a esa influencia, se parte de la no creencia en la objetividad para construir el relato. La perspectiva del autor ante las historias no es neutral, y pretende ser una mirada singular e intransferible que, con la mayor honestidad posible y sin revestir las historias de ninguna épica que no se corresponda con la realidad, acerque al lector a la historia, pudiéndose identificar en esa mirada. Es básico hacer énfasis en que, pese a la no neutralidad del autor, no se ha recurrido a exageraciones ni medias verdades para reforzar la historia y dotarla de un mayor peso literario, pese a que la lectura atractiva y sosegada de las historias sea otro de los objetivos del autor. Básicamente, *Desdibujando el círculo* acerca al lector tres historias que podrían pasarle fácilmente desapercibidas.

Índice

1. Introducción	2
1.1. Motivos y justificación	2
2. Influencias	5
2.1. Escuela norteamericana y Nuevo Periodismo	5
2.2. Retratistas españoles y catalanes	8
3. Planificación y desarrollo del proyecto	10
3.1. Planificación periodística	10
3.2. Breve proceso metodológico del trabajo	13

1. Introducción

1.1. Motivos y justificación

El motivo de la elección de esta tipología de TFG es clara: conseguir que un trabajo académico de pie a la elaboración de un proyecto periodístico verdadero, no del enésimo intento conceptual o teórico de desarrollar un trabajo profesional sin llegar a desarrollarlo, proceso que he tenido que seguir el varias asignaturas durante los cuatro años que he cursado el Grado de Periodismo. Es por ese motivo que la mayoría del tiempo se ha dedicado al proyecto en sí. Es una decisión meditada que nace de la convicción de que la utilidad de la universidad debe ser dar herramientas a los estudiantes para facilitar su camino hacia el mundo laboral, y no quedarse en el academicismo endogámico y alejado de la realidad de la profesión. Sin huir de la formación teórica necesaria para tener un contexto que es imprescindible, es absurdo vivir en un mundo de esquemas conceptuales en una profesión que tiene mucho de oficio y que requiere pisar la calle para ser bien ejecutada.

Aclarado este punto, es también decisiva la elección del tema. La elección del tema ha ido evolucionando gracias al propio proceso creativo del proyecto y a las tutorías que han ayudado a dar un sentido global al mismo. Al principio la convicción era clara: hacer retratos de tres personas que yo ya conocía con anterioridad, con las que había tenido algún contacto lejano por casualidad y que yo sabía que tenían historias que merecían ser contadas y que podrían ser de gran interés. No obstante, tres retratos independientes no tenían ningún tipo de sentido, pues no había una coherencia integral en el trabajo a pesar de que esas historias pudieran llamar mucho la atención y tuvieran una gran fuerza narrativa. A partir de esa necesidad y de una serie de tópicos por romper y alguna lectura, se construyó el proyecto real.

Desdibujando el círculo es la historia de tres personas que no pertenecen a la exclusión social. Los tres retratados pertenecen a tres grupos sociales que están tremadamente estigmatizados por la sociedad. Este encasillamiento existe en múltiples ámbitos:

mediático, pedagógico, asociativo, laboral y familiar. Los tres protagonistas pertenecen o han pertenecido a esos grupos estigmatizados: discapacitados, prostitutas y mendigos. Puede que no haya grupos sociales con más tópicos, tabús e idealizaciones. Todos ellos son objeto de miradas, murmullos y un ignoro social absoluto. Están en las calles, entre nosotros, tienen contacto directo con todos los estamentos de la sociedad, pero no pertenecen a nada. En el caso de la ciudad de Barcelona es aún más claro, ya que la prostitución callejera (aunque no es el tipo de trabajo sexual que se trata en el proyecto) es objeto de continuo debate desde hace lustros. Algo que también pasa con los vagabundos, pues hay casi un tercio de la población barcelonesa (concretamente, un 27%) que se encuentra en el umbral de la pobreza según datos de la Generalitat.

Es importante pues, indagar en el concepto de exclusión social. Autores como Arjan De Haan o asociaciones como la European Foundation definen la exclusión social como el proceso mediante el cual los individuos o grupos se total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que viven. El proceso, opuesto al de “integración social”, da lugar a una privación múltiple, que se manifiesta en lo económico, lo social o lo político. El concepto de “exclusión social” es relativamente joven, pues nació en Francia hacia el 1970, entendido como una ruptura de los lazos sociales entre los distintos individuos. La invención del término se le atribuye a René Lenoir, secretario de Estado de Acción Social del gobierno de Jaques Chirac. La noción de la exclusión social ha adquirido distintos enfoques con función de diversas tradiciones de pensamiento intelectual y político. De ese modo, existen visiones distintas sobre su relación con la pobreza: unos ven la exclusión como causante de la pobreza, otros creen que se debe a la no actuación del estado en la protección de los grupos sociales más vulnerables. El punto común de todos los enfoques es que la exclusión social responde a un concepto multidimensional que afecta negativamente a todos los aspectos del desarrollo humano, no sólo a los materiales. Sus dimensiones se suelen desglosar en la privación económica, la privación social y la privación política.

La privación económica se entiende como el impedimento de ingresar dinero suficiente para vivir de forma digna en el contexto en el que está situado el individuo.

La privación social responde a la ruptura con los lazos sociales o familiares que son fuentes de capital social y la solidaridad comunitaria. En el momento en que la comunidad da la espalda al individuo ese se convierte en un incapaz social, sin mecanismos de soporte mínimos para subsistir en caso de impedimento mayor de su propia persona. La privación política se entiende como la carencia de poder, la incapacidad de participación en las decisiones que afectan a la propia vida de la persona o su participación política.

No obstante, este TFG no es un discurso práctico sobre la exclusión social, sino que se basa en la mirada de la sociedad hacia estas personas, que relatan cómo han absorbido ese desprecio social, los cambios que les ha supuesto en sus vidas y lo absurdo de esa barrera que parece inamovible. Es por ese motivo que la exclusión social no se explicita como tal, ya que, como hemos visto, hay múltiples teorías y autores que han indagado en ella y han sacado sus propias conclusiones. Es por eso que lo que aglutina los retratos es la existencia del círculo, el círculo del que habla Hugh Laurie (encarnando al Doctor House) y que abre las primeras páginas del libro. Quizá no sea una racionalización exacta, pero todo el mundo sabe qué es el círculo, porque desde un lado u otro del mismo se es consciente de su existencia. Los tres protagonistas (Francesc Granja, Montse Neira y Miquel Fuster) pertenecen a esos colectivos catalogados como excluidos sociales. No obstante, después de conocer sus vidas, no tiene ningún sentido que se les encasille como tal.

2. Influencias

Las influencias para el desarrollo de este trabajo son varias y distintas, con muchos matices. Hay autores que han sido referencia de forma consciente y premeditada, motivo por el cual se entrevén algunas técnicas o estructuras parecidas. No obstante, una vez terminado el trabajo he podido ver una serie de influencias inconscientes que han cobrado un papel más importante de lo que podría prever al principio. Como hacer una clasificación en base a la conciencia o no de las influencias es complicado, este apartado se divide en base a la procedencia de los distintos autores y movimientos, en rango de relevancia.

2.1. Escuela norteamericana y Nuevo Periodismo

El movimiento representado por autores como Tom Wolfe, Gay Talese o Hunter S. Thompson ha sido una influencia decisiva en el desarrollo del trabajo. El conocimiento de esa escuela de periodismo vino gracias a la asignatura de tercero, Periodismo Cultural, en la que el equipo docente nos propuso lecturas de una serie de autores estadounidenses de los años 60' y 70'.

Para comprender el movimiento es necesario tener la conciencia de que ese tipo de periodismo huye de la convención establecida hasta entonces por los grandes tabloides norteamericanos como el *New York Times* o el *Washington Post*. La estructura de titular, subtítulo, lead y pirámide invertida quedó borrada por los impulsores del Nuevo Periodismo. Éstos establecieron un punto de partida según el cual la objetividad es un ideal que jamás puede ser alcanzado por el periodista, pues nadie puede permanecer neutro ante las historias y sólo las matemáticas ofrecen la posibilidad de una objetivación completa y sin fisuras, y la realidad ofrece una multitud de interpretaciones que no pueden ser aglutinadas en un único punto de vista. Ante la aceptación de la subjetividad del periodista, se le admite como sujeto dentro de las historias. Un sujeto tiende a la subjetividad, y solo los objetos tienden a la objetividad. De esa forma el periodista no escribe des de la neutralidad, sino que bajo su nombre y

sus apellidos aporta una perspectiva singular e imposible de universalizar que marca también el estilo de la narración.

La pirámide invertida se esfuma para dar paso a narraciones longevas, llenas de matices y puntualizaciones. Son célebres las piezas enviadas por Tom Wolfe a *The New Yorker*, con historias de 15.000 palabras, una suma de folios inaudita hasta el momento. Lo mismo sucedió con Gay Talese en *Esquire*. Las grandes revistas americanas con sede en Nueva York adaptaron sus páginas a los autores y crearon un discurso entorno sus historias. Los periodistas pasaron de ser juntaletras a tener una voz y un estilo propios, y a ser susceptibles a ser idolatrados por las masas como si fueran estrellas del rock. La escritura también tuvo una importancia decisiva en el movimiento, pues se pasó de un lenguaje hermético y frío a un torrente creativo que dio paso a un género literario, tan agradable y trepidante para los lectores americanos como lo fueron en su día Hemingway, Truman Capote o el británico George Orwell, embriones de todo ese movimiento que vendría después, con títulos célebres como *La Fiesta, A Sangre Fría* o *1984*.

Mi trabajo se articula en base a esa cosmovisión del periodismo, en mi caso del periodismo social. La metodología de trabajo parte de una voz propia, sumada con la convicción de, con la máxima honestidad, mantener un rigor y una ética periodística que impida que el discurso propio se coma la historia que se está contando. También hay una influencia evidente en el aspecto formal, pues los retratos de los tres protagonistas tienen una extensión considerable, poco habitual y que abarca muchos aspectos de sus vidas. La perspectiva propia de los personajes es también decisiva y clave para comprender el proyecto, pues a mi entender no se podría haber llegado a profundizar tanto en las tres historias en caso de no permitir una primera persona en ellas. El aspecto formal es quizá el más difuso si hacemos referencia a las influencias, ya que se entrecruzan distintos aspectos. No podría afirmar con rotundidad la copia o la mimesis con un autor concreto, pues cada uno de ellos tiene un estilo propio.

Hunter S. Thompson se colocaba a sí mismo como eje de la narración, no sólo de la perspectiva o del posicionamiento frente al relato. En *Los Ángeles del Infierno*, uno de

sus trabajos más reconocidos en el que compartió años y experiencias con el clan motero más conocido y temible del mundo, la historia siempre está contada en primera persona, y el lector percibe todo el proceso que hace el periodista, desde su desconcierto ante las situaciones más calamitosas hasta sus métodos para retener información y poder usarla. Su papel en la historia se vuelve decisivo, hecho que se ve con aún más claridad en *Miedo y asco en Las Vegas*, un librito genialmente disparatado que relata una estancia del autor en la ciudad de los casinos con compañeros de viaje, percances y drogas de por medio.

En cambio otro autor del llamado Nuevo Periodismo, Gay Talese, tiene un estilo en el que, de forma extraordinariamente literaria, se pone en el papel de narrador omnisciente, como el de las novelas, y cuenta las historias en tercera persona. Los recursos narrativos como el monólogo interior de los protagonistas de sus relatos o la precisión milimétrica de sus descripciones constituyen sus dos grandes méritos estilísticos. Sus mejores retratos se publicaron en España el 2010 bajo el sello de Alfaguara y el título *Retratos y Encuentros*. Ahí hay las mejores obras del reportero, que tienen protagonistas tan distintos como Frank Sinatra, Joe Di Maggio, el responsable de los obituarios del *New York Times* o Fidel Castro. Historias que en su día publicaron *Esquire* o *The New Yorker*. Todos esos personajes quedan plasmados bajo la afilada mirada de Talese, con picos de excelencia como *Frank Sinatra está resfriado*, una mirada totalmente inaudita y atrevida hacia el cantante por excelencia de Norteamérica. La gran baza de Talese es dar siempre un enfoque distinto a las personas que retrata, primero en la elección – siempre se decanta por los perdedores, los menos conocidos, los que quedan en la sobra – y después por la mirada. Talese es capaz de hacer parecer terrenal a Fidel Castro y de convertir en protagonista al hombre encargado de las bombillas que iluminan la Quinta Avenida. Otras obras de gran relevancia han salido de su pluma, como *La Mujer de tu Prójimo* (que casi le cuesta el matrimonio por llegar demasiado lejos en su introspección sobre la sexualidad de los norteamericanos) o *Honrarás a tu padre*.

Has más autores que también han influenciado en el proceso creativo del Trabajo Final de Grado, como Tom Wolfe, Michael Herr, Norman Mailer o John Hersey. El abanico de

escritores es enorme, pero los que han influenciado más han sido Thompson y Talese, los dos que más he leído y sobre los cuales más referencias externas tengo. Hace poco más de dos años la editorial independiente Libros del K.O. publicó un excelente libro titulado *La Banda que escribía torcido*, de Marc Weingarten. Es una sucesión cronológica que abarca el principio y el fin del nuevo periodismo, empezando por Hemingway y terminando por la muerte de ese periodismo de ensueño, una decadencia encarnada por el magnate inglés de la comunicación Rupert Murdoch. Por el camino la sucesión de autores e historias va tejiendo el relato del movimiento, siempre con las referencias pertinentes a la industria y sus propietarios, también claves para entender aquella época dorada para el periodismo en Estados Unidos. Ese libro me ha permitido tener una referencia estructurada y precisa de todo el movimiento, sus protagonistas y sus textos, y ha servido de filtro a la hora de ir a las librerías en busca del enésimo referente periodístico.

2.2. Retratistas catalanes y españoles

Son también muchos los autores que han servido de inspiración y referencia en un entorno más cercano. Distintos escritores y periodistas han usado técnicas y perspectivas singulares e intransferibles para retratar distintas personas, ya sean de gran relevancia social o refugiadas en el anonimato.

Manuel Vázquez Montalbán y su extraordinario libro *Mis almuerzos con gente inquietante* es un canto al subjetivismo y al aprovecharse de un entorno atípico para llegar a extraer más información a sus entrevistados para crear un perfil mucho más completo, repleto de detalles y matices. Sus retratos a personajes como Manuel Fraga, Miquel Roca o Heribert Barrera tienen puntos álgidos reforzados por la mirada irónica y por los dobles, triples y cuádruples sentidos de sus afirmaciones y sus preguntas, que ensanchan los límites de la propia conversación y los personajes. El caso de Manuel Fraga es el más interesante de todos, pues el mismo político que en el momento del almuerzo sólo era el jefe de la oposición del gobierno de Felipe González, también fue quien censuró des de su cargo en el gobierno franquista revistas que el propio Montalbán había creado, como el *Por Favor*. Esa trayectoria vital con Fraga está

presente en el relato del escritor barcelonés, que en ningún momento esconde su desidia hacia el hombre que representa mejor que nadie el inmovilismo de la transición. No obstante, ese rencor evidente no exime a Montalbán de reforzar sus virtudes y sus habilidades, tarea encomiable viniendo de su persona y de sus experiencias vividas con Fraga Iribarne.

Vázquez Montalbán une en ese libro un enjambre de personajes original y variopinto, sin nexos de unión más allá de su propia fascinación por aquellos que ostentan el poder, motivo por el cual la clase política es la dominante en estos escritos. El título del libro ya es en sí una colleja a lo establecido, en ese caso en la cara de José María Pemán, que algún tiempo atrás había publicado un libro llamado *Mis almuerzos con gente importante*. El escritor barcelonés decidió que, para el caso, era más adecuado un adjetivo menos grandilocuente.

Otro autor que hizo del retrato un arte fue el también catalán Josep Pla. En su serie Homenots perfiló algunos de los principales de la sociedad catalana, como el arquitecto Antoni Gaudí o el presidente de la Mancomunitat Enric Prat de la Riba. Su habilidad para la descripción es, probablemente, lo más envidiable de su obra, tanto la literaria como la periodística. En el ámbito del retrato, Pla usa ese talento para plasmar realidades a través de una adjetivación quirúrgica que permite conjurar escenarios y personas casi sin querer.

En un plano más actual, también me gustaría destacar la influencia de dos autores españoles: Manuel Vicent y Juan José Millás. Ambos parten de un estilo muy singular y que les desmarca del resto. Vicent hizo célebres sus Daguerrotipos, nombre que puso a sus retratos igual que en su día hizo Josep Pla con sus Homenots. Los perfiles de Vicent son pinzeladas de la transición española y permiten tener una perspectiva mínima de la relevancia de algunos personajes del poder en el postfranquismo. En el caso de Millás, aún retratista en la actualidad, el escritor valenciano utiliza siempre una misma fórmula que siempre le funciona. Se presenta ante el lector como un inepto, un hombre sin recursos al que su periódico le envía a entrevistar a gente como Pasqual Maragall, Pedro Almodóvar, José Mújica, Penélope Cruz o Ronaldo Nazário. Millás

transmite al lector su inquietud paranoide de que jamás podrá sacar nada en claro de sus encuentros con estos personajes, y siempre recurre a ese miedo (muy hipocondríaco, trastorno que sufre en la realidad el autor) para adentrarse un poco más en el relato. El escritor valenciano - antes escritor que reportero o periodista, al contrario de los anteriores autores referenciados - siempre construye la narración en base a los pequeños detalles y a sus propios torrentes imaginativos y caóticos. Millás sí que puede verse en el estilo de los tres retratos del proyecto, pues algunas posturas escépticas, dubitativas y descreídas destilan un aire parecido al suyo. También es el más simple en la forma, pues intercala diálogo y narración de forma constante para dar ritmo al escrito, recurso que también he utilizado para mis retratos.

3. Planificación y desarrollo del proyecto

3.1. Planificación periodística

La planificación periodística es en sí misma la planificación del proyecto, porque este TFG está enfocado *per se* de forma periodística y no de forma académica. De ese modo la elección del tema responde a una necesidad periodística, la de dar un enfoque distinto a la hora de contar historias sobre personas que pertenecen a colectivos catalogados como excluidos sociales. De ahí nace la inquietud y de ahí nace el enfoque sobre el tema y todo lo que viene después. La planificación impuso una meditación previa sobre la necesidad de una coherencia en medio de un tema tan complejo. Estaba claro que la técnica del retrato sería la que se iba a usar para contar las historias de algunas personas concretas que pertenecen a esos colectivos estigmatizados, pero no estaba claro cuál era el significado global de todo aquello. Con tal de dar un sentido a esas tres historias independientes nació el proyecto, articulado en base a una negación y un refuerzo de esas personas dentro de su contexto. El tema estaba decidido: las vidas de tres personas pertenecientes a colectivos encasillados como excluidos sociales pero que no pueden ser consideradas como excluidas sociales. No obstante, el proyecto no tendría nada que ver con un ensayo sobre la exclusión social, sino que, debido a la complejidad del tema y a la variedad de análisis de este término, hablaríamos del círculo (la mirada de la sociedad ante lo que le supone una persona que vive alejada de la normalidad, de lo correcto, de lo habitual) antes que de la exclusión. Esta es la tesis de todo el TFG y la base del proyecto y la planificación periodística. La metodología se relata en el punto posterior, y por ese motivo en ese apartado contaremos cuál ha sido la planificación previa y conceptual para trabajar la historia.

Para establecer de forma esquemática una metodología clara (que después se ha ido adaptando a las situaciones) se ha establecido una numerología cronológica a seguir de forma lineal para encontrar una coherencia dentro de las historias. El esquema es de una profesora de la Facultat de Ciències de la Comunicació de la UAB, Catalina Gayà, y su aprendizaje lo tuve en las clases de Periodismo Cultural, una asignatura

optativa del tercer curso del Grado de Periodismo de la UAB. La misma Gayà utiliza ese esquema para reportajes largos en revistas como *Esquire*, *Gatopardo* o *Cuadernos Doble Raya*. Es el siguiente:

PRIMERA: TÍTULO

El título de la investigación. Lo más claro posible. Se trata de un título todavía opcional, tentativo, pero debe explicitar claramente de qué va a tratar la investigación.

SEGUNDA: INTERÉS

El interés de la investigación es un área general o tema susceptible de soportar un proceso de investigación empírica y suficientemente amplio para indicar lo que queremos explorar.

TERCERA: TÓPICO

El tópico es un interés suficientemente específico (estrecho, focalizado) para garantizar un trabajo de investigación que pueda ser plausiblemente reportada por escrito y que ayudará a otros a entender mejor algún aspecto de la realidad-objeto.

CUARTA: PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta general debe ser la que nos guíe a lo largo de toda la investigación. Es el objetivo de investigación formulado de forma interrogativa.

QUINTA: PROBLEMA PRÁCTICO

Es el problema de la vida cotidiana que nos motiva a desarrollar la investigación. Debe ser un problema identificable, que nos interese resolver.

Costo: ¿qué sucede si no lo solucionamos?

SEXTA: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Es el problema que debemos resolver desde nuestra posición de investigadores. Es un problema conceptual, de conocimiento, no viene de la vida cotidiana, sino de nuestra capacidad de vincular el problema práctico con un espacio conceptual concreto. El

problema práctico se convierte en problema de investigación cuando lo interiorizamos e intentamos ver cómo podemos resolverlo mediante nuestra investigación.

Costo: ¿qué sucede si no lo solucionamos?

SÉPTIMA: TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Herramientas que prevemos utilizar o que estamos utilizando para responder a la pregunta de investigación. Se debe incluir también la explicación de la manera como las pensamos utilizar, esto es, los instrumentos de investigación que utilizaremos para cada una de las técnicas.

OCTAVA: INFORMACIÓN/PRODUCTOS

Señalar qué tipo de información vamos a obtener y qué tratamiento le vamos a dar.

3.2. Breve proceso metodológico del retrato

Para crear los retratos no existe un proceso preestablecido ni una metodología concreta e infalible que pueda esquematizarse y ser seguida sucesivamente. La toma de contacto con los tres protagonistas ha tenido mucho que ver con la información previa que tenía de ellos. Con los tres coincidí por un motivo u otro en charlas, talleres o exposiciones, siempre de forma independiente y sin relación entre ellos, aunque luego he podido corroborar que, por ejemplo, Francesc Granja y Montse Neira se conocen desde hace tiempo fruto del asociacionismo. Sus charlas me llamaron la atención y siempre quise tener alguna referencia más sobre sus vidas, y una vez pasado el momento de compartir espacios me quedaban preguntas por hacer. Esa idea quizá demasiado primaria fue el embrión de lo que podría ser el Trabajo de Fin de Grado, ya que primero nació el convencimiento de contar esas historias y luego vino el hilo argumental que las sostiene sin que sean tres fogonazos dispersos y sin relación.

Una vez hecho el contacto y decididos los protagonistas, empezó el trabajo de preparación. El orden de aparición en el proyecto coincide con el orden cronológico de mi encuentro con ellos, ya que tampoco supe encontrar un orden mejor ni más argumentado que este. Los casos de Francesc y Montse fueron más sencillos porque

ambos están integrados en el ámbito comunicativo. A parte de poder tener una idea básica de sus vidas y sus profesiones en base a sus perfiles en los blogs y las redes sociales, ambos han escrito libros que actúan a modo de autobiografía, gracias a los cuales la documentación ha sido más precisa y llena de detalles.

El momento de las entrevistas y el contacto directo fue distinto para cada uno de los protagonistas: algunos me citaron en sus casas, otros en la calle o en un bar cualquiera. Siempre me he adaptado a sus necesidades y he comprendido que es imprescindible responder a sus necesidades. No obstante, también tengo la seguridad que haber forzado un poco según qué situaciones habría servido para obtener más información, conocer más el entorno familiar o el entorno físico en el que viven. Son cosas que dan un plus de información que puede ser de gran relevancia en los detalles, pero que son una intromisión a la vida personal que es complicada de regular.

La entrevista en sí tiene mucho más de intuición y de inercias que de ciencia, ya que una vez se ha preparado todo lo posible y se ha cerrado el lugar de la conversación sólo queda escuchar. Mi principal obsesión ha sido no ceñirme a un guión preestablecido. En todas las conversaciones me llevé un papel con preguntas de apoyo, pero en las tres ha terminado formando parte de la decoración del lugar. Una documentación concienzuda y una buena preparación son básicas para saber los temas que se quieren tratar, quizá alguna pregunta concreta es importante para ir más allá en según qué reflexiones, pero lo básico es seguir el hilo conductor de la conversación, escuchar y guiar al entrevistado. Si, además, uno se ha documentado adecuadamente, las preguntas van surgiendo porque el propio entrevistado se detiene en detalles o se contradice durante la charla, y las contradicciones siempre son el mejor momento para sacar algo distinto. Así ha sido en las tres entrevistas de distinta duración (la más larga dos horas y media, la más breve 50 minutos), con una metodología más o menos acertada pero la única que me daba el convencimiento de poder llevar a cabo de forma aceptable.

Cuando las entrevistas ya están hechas empieza la parte del vaciado informativo, seguramente la más farragosa y pesada. Yo iba transcribiendo la conversación y agrupando las citas y las reflexiones por temas, todo junto en un documento. Una vez extraída toda la información empezaba el momento más complicado: el de estructurar el relato y saber cuál sería su hilo conductor. Aparte de la narración en sí, en los tres retratos ha habido un concepto que me ha parecido decisivo en la vida de los protagonistas: en el caso de Francesc la desnudez, en el caso de Montse la verdad, y en el caso de Miquel la decisión. De alguna forma, esa conceptualización sobre su trayectoria vital es una licencia narrativa más que una certeza periodística, pero siempre está directamente vinculada a los hechos y jamás se miente o se exagera ninguna escena ni diálogo para que salga reforzado. Esos conceptos dan título a los retratos y actúan a modo de resumen exageradamente reducido para comprender la forma de vivir de los retratados. De algún modo ese elemento es el que permite dar una perspectiva más amplia y abiertamente subjetiva del retratado, repito, siempre sin dejar de ser fiel a la historia y sin recurrir a exageraciones o licencias ilegítimas. Por otro lado, también hay el ejercicio de seducción al lector, y he procurado que los títulos sean atractivos y que puedan despertar un interés a quien se choque con ellos.

El procedimiento de escritura, una vez organizada la estructura, es mucho menos metódico y más de oficio, de sentarse y juntar palabras, recurriendo de forma constante a las citas textuales de los protagonistas. Hay diversos factores a tener en cuenta, básicos en cualquier ejercicio de escritura, como las repeticiones, el ritmo, controlar el exceso de adjetivos, la estética de las palabras, su exactitud. Mucho más complicado es el proceso de revisión que el de escritura. Para dicho proceso he recurrido a distintas personas para conseguir formarme una idea externa de cómo puede ser percibido el texto. Para ello he recurrido a mi tutora del trabajo Montse Llinés, pero también a personas que no pertenecen al ámbito académico. Creo firmemente que a veces se comete el error de universalizar las percepciones del ámbito universitario creando un lenguaje excesivamente endogámico y distante, y el hecho de tener impresiones de gente que tiene distintos niveles de formación es clave.